

Revista Aragonesa de Teología



Centro Regional de Estudios
Teológicos de Aragón



Universidad
Pontificia
de Salamanca

Año XXXI – N° 62 – 2025

EDITA

C.R.E.T.A.

Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón

Dirección

Manuel Fandos Igado

Subdirección

Armando Cester Martínez y Bernardino Lumbreras Artigas

Comité científico

ALDAVE MEDRANO, M^a ESTELA (FAC. DE
TEOLOGÍA DE VITORIA – GASTEIZ))
ANDREU CELMA, JOSÉ MARÍA (CRETA)
ARREGUI MORENO, FERNANDO (CRETA)
BADIOLA SÁENZ DE UGARTE, JOSÉ
ANTONIO (FAC. DE TEOLOGÍA DE VITORIA
– GASTEIZ)
BLANCO BERGA, JOSÉ IGNACIO (CRETA)
BROTÓNS TENA, ERNESTO JESÚS (OBISPO
DE PLASENCIA)
FERNÁNDEZ GARCÍA, PLÁCIDO
FRAILE YÉCOR, PEDRO (CRETA)

GARCÍA MARTÍNEZ, FRANCISCO (UPSA)
GÉNOVA OMEDES, FRANCISCO JOSÉ
(CRETA)
GÓMEZ GARCÍA, ENRIQUE (U. LOYOLA)
GRANADA CAÑADA, DANIEL (CRETA)
JAIME NAVARRO, JESÚS (CRETA)
NOVOA PASCUAL, LAURENTINO
PÉREZ PUEYO, EDUARDO (CRETA)
RUIZ MARTORELL, JULIÁN (OBISPO DE
SIGÜENZA – GUADALAJARA)
VADILLO COSTA, PABLO (USJ)

Comité asesor

AGUADED GÓMEZ, JOSÉ IGNACIO (UHU)
BRAVO ÁLVAREZ, MARÍA ÁNGELES (UZ)
CORTÉS MOREIRA, SANDRA (UALG)
DEL REAL, MARÍA FERNANDA (UNIR)
DIEZ BOSCH, MIRIAM (UNIV.
BLANQUERNA)
GADEA, WALTER (UNIA)
LOPES NETO, MIGUEL (UCP)

LÓPEZ PENA, ZÓSIMO (USC)
MARTA LAZO, CARMEN (UZ)
MARTOS ORTEGA, JOSÉ MANUEL (UNIR)
PÉREZ ESCODA, ANA MARÍA (UNIV.
NEBRIJA)
PÉREZ RORÍGUEZ, MARÍA AMOR (UHU)
WROBLEWSKI, DAVID (UZ)

Administración

C.R.E.T.A

Ronda Hispanidad, 10. 5009. Zaragoza

Impresión

COPY CENTER DIGITAL

ISSN: 1135-0547

Depósito Legal: Z-169/95

Índice de contenidos

EDITORIAL: Entre la fascinación y el discernimiento: nuestra revista ante la inteligencia artificial (*Manuel Fandos Igado*)..... 5

• La no inteligente inteligencia artificial (*Francisco José Génova Omedes*)..... 11

• La fe cristiana en la era digital: discernimiento teológico ante los desafíos y oportunidades de la cultura tecnológica (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*)..... 39

• Un nuevo areópago en la palma de tu mano (*Pablo Vadillo Costa*)..... 57

• Ecología integral y teología de la creación: una relectura de *Laudato Si'* y *Laudate Deum* (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*) 79

• Comentario sobre el artículo: IA (2025). “Ecología integral y teología de la creación: una relectura de *Laudato Si'* y *Laudate Deum*” (*David Radoslaw Wroblewski*) 95

• La vocación y misión de los laicos en la Iglesia: de *Lumen Gentium* a la sinodalidad contemporánea (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*) 103

• Análisis crítico sobre el artículo generado por inteligencia artificial (IA): “La vocación y misión de los laicos en la Iglesia, de *Lumen Gentium* a la sinodalidad contemporánea” (*Armando Cester Martínez*)..... 121

- La sinodalidad como forma constitutiva de la Iglesia: fundamentos teológicos y desafíos pastorales (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*)135
- Comentario sobre el artículo: “La sinodalidad como forma constitutiva de la Iglesia: fundamentos teológicos y desafíos pastorales” (*María Dolores Ros de la Iglesia*)153
- Teología de la esperanza en tiempos de incertidumbre: una lectura escatológica y pastoral (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*)161
- Comentario sobre el artículo: “Teología de la esperanza en tiempos de incertidumbre: una lectura escatológica y pastoral”. ¿La inteligencia artificial es un lugar de esperanza? (*Galo Pedro Oria de Rueda Molins*)177
- El diálogo interreligioso en el siglo XXI: fundamentos teológicos, retos y horizontes (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*) 183
- La ética cristiana ante los desafíos de la biotecnología y la inteligencia artificial: discernimiento antropológico y responsabilidad moral (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*) 201
- Comentario sobre los artículos: “El diálogo interreligioso en el siglo XXI: fundamentos teológicos, retos y horizontes” - “La ética cristiana ante los desafíos de la biotecnología y la inteligencia artificial: discernimiento antropológico y responsabilidad moral”. La investigación teológica y los grandes modelos del lenguaje (LLMs) (*Francisco José Génova Omedes*).....219

Editorial

Entre la fascinación y el discernimiento: nuestra revista ante la inteligencia artificial

Este número de la *Revista Aragonesa de Teología* nace de un experimento consciente y deliberado. No se trata simplemente de hablar *sobre* la inteligencia artificial, sino de confrontarse *con* ella. La propuesta fue clara y, a la vez, arriesgada: pedir a un sistema de inteligencia artificial generativa que elaborara una serie de artículos sobre algunos de los grandes retos que la Iglesia católica afronta en el siglo XXI —y más allá—, y someter después esos textos a la lectura crítica de teólogos y especialistas humanos.

El lector tiene entre sus manos el resultado completo de ese proceso: ocho artículos el primero, a modo de pórtico, ya señala la ‘no inteligencia de la inteligencia artificial’ elaborado al margen de la intervención de la IA y los siete siguientes generados por un gran modelo de lenguaje y una serie de comentarios críticos firmados por expertos que analizan, evalúan y, en muchos casos, cuestionan de forma severa esas aportaciones.

Estructuralmente diremos que asociado a cada uno de los artículos que propone la IA distintos expertos, comentan el contenido a continuación de cada uno de los desarrollos. Esta estructura se rompe al final, los dos últimos artículos se comentan conjuntamente al final del séptimo tema.

Este editorial no pretende resumir los contenidos —que hablan por sí mismos—, sino ofrecer una clave de lectura global y una reflexión honesta sobre el propio experimento, sus límites y su posible fecundidad.

Un experimento necesario, aunque incómodo

En un contexto cultural en el que la inteligencia artificial se presenta a menudo como una promesa casi redentora —capaz de producir conocimiento, creatividad y sentido—, la teología no puede limitarse a reaccionar con desconfianza ni con entusiasmo acrítico. El experimento que da origen a este número responde precisamente a esa convicción: no es posible discernir la IA solo desde fuera; es necesario ponerla a prueba.

Pedir a una IA que escriba sobre la fe, la esperanza, el diálogo interreligioso, la ética de la biotecnología o la misión de la Iglesia no equivale a concederle autoridad teológica. Equivale, más bien, a situarla en el lugar que ella misma reclama en el imaginario contemporáneo: el de productora de discurso. Solo desde ahí puede evaluarse con rigor qué puede ofrecer realmente y qué no.

En este sentido, el experimento es legítimo y oportuno. Obliga a la teología a abandonar una crítica abstracta de la IA y a entrar en el terreno concreto de los textos, los argumentos y los estilos. No se discute una tecnología en general, sino resultados precisos.

Lo que los textos muestran: competencia formal y pobreza teológica

Los artículos generados por la inteligencia artificial presentan, en conjunto, una serie de rasgos comunes que los comentarios críticos han sabido detectar con claridad:

- Corrección formal: la estructura académica está bien reconocida. Introducciones claras, subdivisiones ordenadas, conclusiones sintéticas y bibliografías extensas.
- Amplio repertorio de referencias: Escritura, Magisterio, Padres de la Iglesia y autores contemporáneos aparecen citados con aparente solvencia.
- Lenguaje teológicamente adecuado: el vocabulario es correcto, los conceptos están bien empleados y el tono resulta, en muchos momentos, verosímilmente “teológico”.

Sin embargo, precisamente ahí se hace visible el límite fundamental. La mayor parte de los comentaristas coinciden en un diagnóstico convergente: estos textos no piensan, no argumentan y no crean teología. Compilan, organizan y reformulan materiales preexistentes siguiendo patrones estadísticos, pero carecen de aquello que constituye el núcleo del quehacer teológico:

- un *problema* verdaderamente asumido,
- una *posición* argumentada,

- una *tensión interna* entre fuentes,
- una *voz* reconocible,
- y, sobre todo, una *responsabilidad personal* ante lo que se afirma.

La ausencia de un hilo conductor fuerte, la yuxtaposición de afirmaciones correctas, pero poco integradas, los errores de citación, las bibliografías no utilizadas o las traducciones imprecisas de textos bíblicos no son fallos accidentales. Son síntomas estructurales de una herramienta que no comprende el sentido de lo que dice, porque no habita el mundo de la fe, de la historia ni de la experiencia eclesial.

La paradoja: textos sobre esperanza, fe y discernimiento... sin sujeto

Existe una paradoja que atraviesa todo el número y que merece ser subrayada. Muchos de los textos generados hablan con insistencia de:

- discernimiento espiritual,
- responsabilidad moral,
- esperanza escatológica,
- comunidad,
- comunión,
- y compromiso histórico.

Sin embargo, ninguno de ellos puede ejercer aquello que describe. No hay en ellos experiencia creyente, ni búsqueda, ni riesgo intelectual, ni conversión de la mirada. Son textos sobre la esperanza escritos sin esperanza; textos sobre el discernimiento producidos sin discernir; textos sobre la Iglesia sin pertenecer a ella.

Esta paradoja no invalida el experimento, pero sí ilumina su conclusión principal: la inteligencia artificial puede imitar el *lenguaje* de la teología, pero

no puede participar de su *acto*. La teología no es solo un discurso correcto sobre Dios; es una forma situada, histórica y responsable de hablar desde la fe y para la fe.

El papel insustituible del teólogo y la cuestión de la autoría

Uno de los puntos más relevantes que emergen de los comentarios críticos es la cuestión de la autoría y la responsabilidad. En teología —también en la divulgativa— no basta con que un texto sea formalmente correcto. Alguien debe responder por él.

Cuando una revista publica un artículo teológico, presupone que hay un autor que:

- ha seleccionado las fuentes,
- ha interpretado los textos,
- ha asumido una posición,
- y está dispuesto a dialogar críticamente con otros.

En los textos aquí presentados, ese sujeto falta. Y esa ausencia no puede ser compensada por la corrección estadística del lenguaje ni por la amplitud de las referencias. De ahí que varios comentaristas coincidan en una afirmación clara: estos textos no deberían ser publicables como artículos teológicos dado que no hay autoría asociada a cada uno de ellos. En realidad, cada uno de estos artículos ha sido elaborado por la IA generativa con la mediación humana de quienes estamos en la dirección de esta revista, los contenidos son el producto de las respuestas del sistema a las distintas preguntas, indicaciones, sugerencias o solicitud de aclaraciones o ampliaciones que se le han ido planteando. Stricto sensu, cada uno de los artículos debería ir firmado por la dirección de la revista y el auxilio de la propia IA, vía que proponen algunas iniciativas al respecto como como la *Digital Theological Library*: la IA como herramienta auxiliar, nunca como autora; como apoyo técnico, nunca como sujeto intelectual.

Una crítica también a nosotros mismos

Este número no solo interpela a la inteligencia artificial. Interpela también a la comunidad teológica y eclesial. El experimento revela, de forma indirecta, una pregunta incómoda: si una máquina puede producir textos que “suenan” teológicos, ¿qué estamos valorando realmente cuando leemos, escribimos o evaluamos teología?

Tal vez el éxito aparente de estos textos obligue a revisar ciertos hábitos académicos y editoriales:

- la excesiva confianza en esquemas formales,
- la inflación bibliográfica sin verdadera integración,
- la repetición de lugares comunes sin creatividad ni riesgo,
- y una cierta tentación de confundir erudición con pensamiento.

La IA no crea estas debilidades; las refleja y las amplifica. Y en ese sentido, el experimento también funciona como espejo crítico de nuestras propias prácticas.

Este número de la revista no ofrece respuestas definitivas, ni pretende cerrar el debate sobre la inteligencia artificial y la teología. Pero sí ofrece algo valioso: un caso de estudio concreto, honesto y documentado, que permite pasar del discurso general a la evaluación real.

La conclusión que se impone no es la prohibición ni la fascinación, sino el discernimiento. La inteligencia artificial puede ser una herramienta útil para tareas preliminares, divulgativas o técnicas. Pero no puede sustituir al teólogo, ni a la comunidad creyente, ni al acto humano de pensar la fe.

Si este experimento cumple una función, es precisamente la de recordarnos algo esencial: la teología no es solo producción de textos, sino responsabilidad ante la verdad, ante la Iglesia y ante la historia.

Una última precisión.

La propia IA generativa propuso siete temas como esenciales para la Iglesia del siglo XXI, pero hay una pregunta que debemos considerar ¿realmente

son estos los temas nucleares que hay que considerar? ¿Han quedado olvidados algunos otros? ¿Se sobredimensionan algunos por razones más o menos oportunistas o de moda? Ninguno de los expertos que comentan los contenidos se ha salido del guion de comentar lo que le enviamos y no somete a revisión la pertinencia o preeminencia de ese u otros temas. Lo dejamos a criterio del lector.

Que este número sirva, por tanto, no para clausurar el debate, sino para elevar su nivel. Y que la Iglesia —también en el ámbito académico y divulgativo— se acerque a la inteligencia artificial no con miedo ni con ingenuidad, sino con la lucidez crítica que nace de la fe pensada.



Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón